



Camina por la fe

1º de enero | Rex Samuel Raj

Rex estaba acostado en su cama, sin poder mover sus piernas. Las palabras del médico parecían haber quedado en el aire como un humo que sofocaba todas sus esperanzas:

«Nunca más podrás caminar», dijo el médico.

Rex miraba fijamente el techo. ¿Qué pasaría con su familia? Él había estado resistiendo las peticiones de su familia para que pasara los sábados en adoración con ellos. Alegaba que no podía darse el lujo de perder un día de trabajo. Ahora el doctor decía que posiblemente no volvería a caminar.

¿Dónde está Dios en todo esto? se preguntaba Rex. *¿Qué pasará con nosotros?*

Rex tuvo suficiente tiempo para reflexionar mientras yacía inmóvil en la cama. Sabía que era su propia terquedad lo que lo había dejado en esa condición.

Un hombre terco

Rex estaba orgulloso de su familia y de su habilidad de proveerles lo que necesitaban. Hace dos años, cuando su tío lo visitó, lo invitó a inscribir a sus hijas en la escuela adventista. Incluso le ofreció pagar la colegiatura de las niñas. Rex estuvo de acuerdo y las inscribió en la escuela adventista. ¡A las niñas les encantó!

Las niñas quisieron asistir a la Escuela Sabática, así que su esposa las llevó.

Ella le pedía a Rex que las acompañara, pero él siempre alegaba que tenía que trabajar. Cuando el pastor lo invitó a asistir al día de ayuno y oración que se realizaba un domingo por mes, finalmente accedió en asistir. Rex disfrutó del servicio y se convenció de que lo que el pastor enseñaba en esas reuniones era la verdad.

El pastor lo animó a vivir de acuerdo a la verdad que ahora conocía, y lo invitó a darle la oportunidad a Dios de proveer para él y su familia. Pero Rex titubeó. A él le gustaba fumar y tomar, y no estaba seguro de poder dejar los vicios. Sin embargo, cuando un pastor jubilado se ofreció para estudiar la Biblia con él durante la hora de la comida, Rex accedió.

Su esposa quería bautizarse y le pidió a su Rex que dieran el paso juntos. Pero él no se sentía listo. Él la animó a que se bautizara y le dijo que él seguiría sus pasos algún día.

«Sólo confía en Dios. Él se encargará de los detalles», lo animó su esposa.

Pero Rex aún se resistió.

Después de estudiar varios meses con el pastor jubilado, finalmente decidió ser bautizado. Él

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
http://groups.google.com/group/escuela-sabatica

sabía que era lo que debía hacer, y esperaba que el bautismo lo cambiara. Pero no fue así. Siguió siendo el mismo hombre de siempre, más preocupado por hacer "provisión" para su familia que por dejar que Dios gobernara su vida.

TIEMPO PARA PENSAR

Pero el accidente cambió todo. Ahora no tenía otra opción más que descansar todos los días. Rex recordó cómo había intentado resolver los problemas financieros de su familia deshonrando a Dios y sin guardar el sábado.

El pastor y los miembros de la iglesia visitaron a Rex y lo animaron a confiar en Dios. Oró para que Dios perdonara su infidelidad. Le rindió su vida a Dios y esta vez con sinceridad. Le pidió a Dios que lo sanara, pero en esta ocasión prometió que pasara lo que pasara, depositaría su fe en Dios y asistiría a la iglesia con su familia tan pronto como pudiera.

CÁPSULA INFORMATIVA

- India es el séptimo país más grande en extensión geográfica, y su población representa un sexto de la población mundial: más de mil millones de personas. Solo China tiene una población mayor.
- India tiene cerca de 10.000 ciudades grandes, entre las que hay cincuenta con una población de más de un millón de personas. Sin embargo, muchos aún viven en los más de 600.000 pueblos y aldeas.
- Aunque la economía de India crece rápidamente, muchas personas siguen viviendo bajo el nivel de pobreza. Casi la mitad de los habitantes en India no saben leer ni escribir. Muchos sufren de enfermedades y una pobre calidad de alimentos.

Después de estar semanas en el hospital, lo dieron de alta en espera de una cirugía. Él no tenía dinero para pagarle al cirujano, y no había seguridad de que caminaría nuevamente después de la cirugía. Pero cuando su tío le ofreció pagar la cirugía, sintió nuevas esperanzas.

La cirugía le calmó el dolor que sentía debido a la lesión sufrida en la espalda, pero aún debía permanecer en cama.

Se preguntaba si algún día podría caminar nuevamente. Mientras pasaba horas en oración y leyendo la Biblia se fortaleció espiritual-mente. De igual manera, su cuerpo comenzó a responder y pudo sentarse solo. Un año después del accidente, Rex dio sus primeros pasos vacilantes.

UNA PROMESA CUMPLIDA

Rex cumplió su promesa y comenzó a asistir a la iglesia con su familia. Alabó a Dios por cada paso de avance en su proceso de curación. Dieciocho meses después del accidente que lo había dejado paralizado, Rex ya podía caminar sin dolor.

Se dio cuenta que Dios en realidad había satisfecho todas las necesidades de su familia. Encontró un nuevo trabajo en el que ganaba menos dinero que el anterior, pero sorpresivamente le rendía mucho más. La familia entrega los diezmos fielmente y gracias a las bendiciones de Dios, aún tienen para pagar sus deudas.

«El accidente que paralizó mi cuerpo trajo sanidad a mi alma», dice Rex. «Estoy agradecido que Dios proveyó la escuela adventista que le presentó a mi familia el mensaje de la verdad y salvación en Jesús».

Nuestras ofrendas misioneras apoyan a escuelas, clínicas médicas y otros servicios en India y alrededor del mundo. Gracias por su generosa ofrenda.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
http://groups.google.com/group/escuela-sabatica